

PRÉDICA DOMINGO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2022
EL ROCÍO DEL AMOR DE DIOS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2022 EL ROCÍO DEL AMOR DE DIOS

PRIMERA PARTE:

¿Cuántos vinieron a trabajar? Pues dice que quien no trabaja, que no coma. Si trabajamos en oración, en alabanza, en la Palabra, entonces comemos de la Palabra. Es que hoy sí los voy a trabajar. Les voy a enseñar acerca del rocío. Gracias Señor. Algunos no saben por qué están aplaudiendo y los otros tampoco, pero sí saben algo, va a estar bueno. Porque hablamos de Dios el Padre y del Señor Jesucristo y de ese tesoro que nos dio el Padre al darnos al Señor. Empecemos, pongamos algo de base, no sé cómo lo voy a hacer, pero Dios sí sabe.

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:9-14)

Es tan grande lo que tenemos que por eso empieza diciendo que quiere que andemos como es digno. Cuando no caminamos a la altura, no le hacemos un favor al mensaje del evangelio ni al Nombre del Señor, porque no estamos siendo fieles embajadores de su naturaleza. Pero, lo que nos interesa para hoy es el verso 13, nos ha trasladado al reino de su amado Hijo. En otras versiones, es muy útil tener varias versiones de la Biblia, Biblia solo hay una, pero hay muchas en castellano que salieron de la traducción de una traducción, primero la traducen al latín y luego al castellano, luego hay otras que salieron de la Septuaginta, la traducción del griego al hebreo. Por eso es que salen cosas interesantes, como en algunas versiones salen palabras y en otras no y en unas dicen algunas cosas y en otras no. No existe ningún otro libro en el planeta tierra con tantos manuscritos en el mundo. Tengo varias versiones en las que dice que Dios nos ha trasladado al reino de su Hijo de amor. Esto significa que es el amor de Dios que engendró a Jesucristo porque Él es Su hijo de amor. Es por amor que tenemos a Jesucristo, y es lo primero que hizo en la eternidad para poder crear todas las cosas por su Hijo y para su Hijo, para demostrar el eterno y perfecto amor de Dios. Y luego, cuando las cosas se corrompieron, somos salvos por su Hijo, el redentor de todas las cosas. Dios es uno, pero yo ocupé bastante tiempo diciendo, Padre, gracias por Jesús. Y está bien decir gracias, Jesús, porque fue porque Él hizo lo que hizo para rescatarnos, pero todo comenzó por el Padre. En el Nuevo Testamento dice que demos gracias al Padre en el Nombre de Jesús. Varias veces Dios dio testimonio de su Hijo de amor. Cuando Juan el bautista estaba en el Jordán bautizando, y llegaba la gente a bautizarse, y de la nada Jesús aparece. Y a Jesús no le importó que los fariseos estuvieran allí hablando de Él, diciendo que a saber ni qué había hecho o qué pecado tenía. Pero a Jesús no le importó, porque estaba cumpliendo toda justicia. Y Juan lo bautizó y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma y vino

una voz del cielo que dijo, este es mi Hijo amado, mi Hijo de amor. ¿Quieren saber qué es el amor, el amor manifestado, el amor puro? Allí les va, este es mi Hijo de amor. Hubo otra ocasión en la que esta voz dijo más o menos las mismas palabras, cuando Jesús tomó a Jacobo, Pedro y Juan y se los llevó al monte de la transfiguración. Y allí apareció Elías y Moisés, y Pedro tuvo una gran idea. Jesús corrió el velo y dejó ver lo que había por dentro, (y eso es lo que va a pasar cuando seamos arrebatados, vamos a ser cambiados, como una metamorfosis, y se verá la Palabra que dejamos escribir por dentro), pero Pedro dijo que le hicieran un tabernáculo a Jesús, a Moisés y a Elías. Moisés y Elías fueron maravillosos, y siguen siendo pues siguen arriba, pero ellos no son Dios, así que por maravillosa que sea la creatura, no la podemos poner al nivel del Creador. No importa lo que haya hecho, lo que la religión diga, Creador solo hay uno y toda la adoración es para el Creador. Y entonces la voz retumbó desde el cielo, y era como reprensión, pero dijo, Este es mi Hijo Amado, a Él oíd. Elías es maravilloso, pero las profecías no nos pueden dar salvación y vida eterna, solo Jesús. ¿Ven al Padre dando testimonio de su Hijo de Amor? Y una vez le pidieron a Jesús que les mostrara al Padre, y Jesús solo preguntó ¿Qué no lo han visto? Si lo vieron a Él ya vieron al Padre. En una ocasión dice que el Padre ama al Hijo y todas las cosas dio en su mano. Y en otra ocasión dijo que el Padre le muestra todas las cosas que hace. Hay algo en esta relación del Padre al Hijo y del Hijo a su Padre. Si quieren la definición del verdadero amor, ese es. No hay amor más alto, eso es el amor. Y eso es lo que llega a nosotros el día que Jesús llega a nuestro corazón, el verdadero amor, el amor del Hijo por el Padre. Y si amamos a Dios, tenemos que amar al prójimo a quien sí vemos.

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos. (Juan 17:18-26)

¿Saben qué tenemos dentro? El amor con el que el Padre ama al Hijo y el amor con el que el Hijo ama al Padre. Eso se implantó el día de nuestra salvación y crece todos los días y madura más cada día. Y no hay amor más grande que ese, el amor del Hijo por su Padre y del Padre por su Hijo. Cuando entregamos nuestra vida al Señor, el Padre nos ama de manera especial, porque el Hijo está en nosotros, y el Padre ama a su Hijo. Qué lindo es esto, es increíble. Esto, para que tengamos introducción. Ahora, regresemos a Proverbios 8 verso 20. Y cuando entendemos estas

cosas, la intención es que nuestro amor sea más profundo y maduro, acompañado de mayor entendimiento. Esto nos hace ser más obedientes y correr más rápido y ser más cuidadosos y conscientes de agradarlo y hacer su voluntad. Esto nos lleva a tener una relación más estrecha con Dios. Cuando el Señor me salvó, yo no cabía de solo pensar que Dios siendo Dios, sabía quién era yo y en dónde vivía y cuál era mi número de teléfono. Yo no tenía ninguna duda porque Jesús me salvó. Pero cuando aprendí más de Dios, tenía una sed insaciable, y quería leer y escuchar y aprender y estudiar y tenía que entender mejor a la persona que me salvó porque lo amaba, pero lo quería amar más. Quería tener más entendimiento y conocimiento. Y eso me ha llevado a estudiar las Escrituras y aprender. Pero si esto no produce un mayor amor por Dios, nada lo va a producir.

Por vereda de justicia guiaré, Por en medio de sendas de juicio, Para hacer que los que me aman tengan su heredad, Y que yo llene sus tesoros. Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, Antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, Antes de los collados, ya había sido yo engendrada; No había aún hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; Cuando afirmaba los cielos arriba, Cuando afirmaba las fuentes del abismo; Cuando ponía al mar su estatuto, Para que las aguas no traspasasen su mandamiento; Cuando establecía los fundamentos de la tierra, Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de su tierra; Y mis delicias son con los hijos de los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme, Y bienaventurados los que guardan mis caminos. Atended el consejo, y sed sabios, Y no lo menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová. Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte. (Proverbios 8:20-36)

Jesús no empezó a existir hace 2000 años, Él es eterno y sus caminos son desde la eternidad. Dios le preparó un cuerpo y se valió de María, una virgen y no se había casado con José. Y María luego tuvo una vida matrimonial normal con José y tuvo hijos e hijas, cómo lo sé, pues lo dice la Biblia. La sabiduría fue engendrada. Dios es amor, lo que hizo fue que agarró su amor y le dio forma. Lo manifestó, esto es Jesús. El amor de Dios manifestó a Jesús, engendró a Jesús. Hablamos de puro amor. La palabra engendrar es la misma palabra para danzar en círculos. Y cómo no va a danzar en círculos Dios cuando está echando a andar su plan maestro para dar a conocer su amor, para poder amar, para tener una creación a la cual amar. Bueno, por eso cuando danzamos sentimos una unión con Dios especial y maravillosa. Y les he dicho que en el verso 30 otras versiones dicen que estaba a su lado como alguien criado por Él. Delicia quiere decir objeto de deleite, de placer.

La palabra regocijarse es jugar, acariciar. Hablamos del Padre y del Hijo, una relación de amor, santa, perfecta, infinita y pura. El Padre y el Hijo. Y el Padre se complació con su Hijo porque su Hijo bajó su cabeza y le dijo al Padre que hiciera su voluntad. Por eso es que el Padre está lleno de deleite por su Hijo, deleitándose por su Hijo. A Jesucristo se le llama principio y final, este momento es el que marca el principio. Y si no se pierde las prédicas del miércoles, sabrá cuál es el final, no es cesar de existir, Jesucristo es eterno, pero algo tiene que haber para que se le llame final. Pero estamos en el principio. Es el principio de sus caminos, en otras versiones dice que le poseía en el principio de sus caminos. Entonces déjeme contarle qué más pasó.

Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud. (Salmo 110:3)

El seno tiene que ver con las entrañas de misericordia de Dios. Es el lugar de donde provino el Verbo, el Hijo y de dónde fue engendrado. La aurora es el amanecer, el inicio de un día, el principio. Habla de ese momento, del principio, el mismo de proverbios 8. *Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud.* ¿Qué es ese rocío? El Padre engendró a su Hijo y ahora su Hijo está lleno de rocío. En hebreo la palabra rocío es rocío, entonces tenemos que buscar por otro lado qué significa. Y esto lo sé por la Dra. Hicks, porque yo estaría perdido. Hay dos lados, uno es la enseñanza, pero desde el seno de la aurora habla de otro principio. Y ella dijo que ese rocío es la gratitud del Padre por su Hijo. ¿Por qué rocío? Pues las lágrimas son de gratitud, con emociones muy fuertes, entonces uno llora. Y quienes han llorado con sus anteojos se dan cuenta que no son gotas hacia abajo, sino regaderas hacia al frente. Pero es el amor del Padre por su Hijo. Ahora una cita en Job 38:28 y no corro. Y por supuesto que rocío también es el agua que cae en la mañana.

¿Tiene la lluvia padre? ¿O quién engendró las gotas del rocío? (Job 38:28)

Lo que dice acá es que el rocío es no engendrado, tiene que ver con el ámbito del Padre. Hace como dos semanas, alguien de ustedes tuvo una visión y Dios mostró el rocío. Y se acuerdan de lo que hemos estado aprendiendo. Y déjenme hacerlo bien y regresemos a Juan.

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:44)

Dios busca dares a conocer a los hombres y esto lo hace a través de Jesucristo. Por eso dijo que Él es el camino la verdad y la vida, y nadie llega al Padre sino es por Él. El Padre nos ama de tal manera que dio a su Hijo unigénito, de amor, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda y tenga vida eterna. Él se vale de lo que sea para atraernos, son las cuerdas de amor buscando atraernos a Jesús, para que conozcamos a Jesús y el amor del Padre, el que siempre nos ha tenido. Esto funcionó el día de nuestra salvación, pero sigue funcionando el resto de los días de nuestra vida. A veces en vez de ir directo a Jesús a pedir perdón y redención, damos mil vueltas y buscamos la redención en otro lado hasta que nos damos cuenta de que todo está en Jesús. Entonces, el amor de Dios por su Hijo es lo que lo hace buscar, de la manera que sea necesaria, llevarnos al Hijo. Cuando empezamos a caminar, después de ser salvos en esta vida, bueno la salvación lo cambia todo en esta vida. Mi experiencia es que el día que fui salvo, todo cambió. Ya

no estaba buscando conscientemente hacer mi voluntad, sino quería hacer la de Dios, ya no trabajaba para mí, ahora quería servirlo a él y llenar alguna necesidad que puedo suplir. Pero de repente un día Dios trabaja con nosotros porque tenemos que despojarnos de nosotros mismos. Al principio uno lo resiente, y uno dice que íbamos re bonito con Dios, y estábamos agradando a Dios hasta donde podíamos y hacer su voluntad, y esto no lo entendemos. Bueno, al fin de un gran forcejeo llegamos a los pies de Jesús y encontramos que la respuesta está en los pies de Jesús, el reposo, la redención, la salvación, que no hay en otro lado. Bueno, pasó una vez, y pasaron los días, y pasó otra vez y dimos vueltas en círculo. Pero luego de 5 veces ya entendemos que hay un patrón y ya no nos da problema ir a Jesús directo a pedirle perdón, a rendirnos, a redimirnos y buscar la paz, el reposo, pan, vida, luz en medio de la situación. Ese es el rocío, el amor que el Padre le tiene a su Hijo.

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Y le nacieron siete hijos y tres hijas. Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales. E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos. Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días. (Job 1:1-5)

Él es contemporáneo de Abraham, por si no lo sabía. Bueno, un día Satanás no tenía nada mejor que hacer, y Dios lo llamó, y le preguntó si había considerado a Job, que no había nadie como él, fiel, recto, temeroso, y apartado del mal. Job aprendió, el rocío estaba allí, el amor del Padre por el Hijo. El aprendió que era el Padre atrayendo al Hijo. La Dra. Hicks dijo algo, que les digo textualmente, Dios es la causa y Jesucristo es el principio redentor de todas las cosas. Dios es la causa, y Jesucristo es el principio redentor de todas las cosas. Job tiene que haber llegado a entender esto, hay algo, Dios tiene que estar detrás de alguna manera, y nos vamos a Jesús, quien nos perdona, limpia, encontramos paz, reposo, amor. Todo existe para llevarnos a Jesús y eso es lo que más agrada al Padre, porque Jesús es el Hijo de amor. Job sabía caminar, lidiar con los problemas, ir a Dios. Jesús no se había manifestado en esos días como con nosotros, pero sabía ir a Jesús, sabía orar por sus hijos, era recto, temeroso, apartado del mal. Y luego Dios dejó que el Diablo tocara las posesiones de Dios y fue terrible y tremenda, pero la experiencia que tenía Job era lo suficiente para decir que Jehová dio, Jehová quitó, bendito sea el Nombre del Señor. Ojo que es solo el primer capítulo, pero acá vemos la relación que tenía con Dios, y que a pesar de todo lo que pasó por fuera, no perdió de vista el hecho de que Dios es la causa y Jesucristo es el principio de todas las cosas. Luego en su corazón debió de haber dicho que, si pasó, fue por alguna razón y Él sabrá redimirlo. Pero luego viene Dios y vuelve a llamar al Diablo y el Diablo le dice que no lo dejó tocar su persona y por eso es que no se había revelado. Dios le dejó tocarlo,

pero no matarlo y pues Job se quedó calladito 7 días y luego abrió la boca y empezó a meter la pata. Y ahora vamos a Job 29 y acá dijo 44 veces, mí, mío, yo.

Volvió Job a reanudar su discurso, y dijo: ¡Quién me volviese como en los meses pasados, Como en los días en que Dios me guardaba, Cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara, A cuya luz yo caminaba en la oscuridad; Como fui en los días de mi juventud, Cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda; Cuando aún estaba conmigo el Omnipotente, Y mis hijos alrededor de mí; Cuando lavaba yo mis pasos con leche, Y la piedra me derramaba ríos de aceite! Cuando yo salía a la puerta a juicio, Y en la plaza hacía preparar mi asiento, Los jóvenes me veían, y se escondían; Y los ancianos se levantaban, y estaban de pie. Los príncipes detenían sus palabras; Ponían la mano sobre su boca. La voz de los principales se apagaba, Y su lengua se pegaba a su paladar. Los oídos que me oían me llamaban bienaventurado, Y los ojos que me veían me daban testimonio, Porque yo libraba al pobre que clamaba, Y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, Y al corazón de la viuda yo daba alegría. Me vestía de justicia, y ella me cubría; Como manto y diadema era mi rectitud. Yo era ojos al ciego, Y pies al cojo. A los menesterosos era padre, Y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia; Y quebrantaba los colmillos del inicuo, Y de sus dientes hacía soltar la presa. Decía yo: En mi nido moriré, Y como arena multiplicaré mis días. Mi raíz estaba abierta junto a las aguas, Y en mis ramas permanecía el rocío. Mi honra se renovaba en mí, Y mi arco se fortalecía en mi mano. Me oían, y esperaban, Y callaban a mi consejo. Tras mi palabra no replicaban, Y mi razón destilaba sobre ellos. Me esperaban como a la lluvia, Y abrían su boca como a la lluvia tardía Si me reía con ellos, no lo creían; Y no abatían la luz de mi rostro. Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe; Y moraba como rey en el ejército, Como el que consuela a los que lloran. (Juan 29:1-25)

La King James dice que en mis ramas permanecía el rocío todas las noches. En otras palabras, todo lo que Dios permite son sus cuerdas de amor, atrayéndonos a Jesús, porque allí vamos a encontrar la paz, el reposo, el consuelo, el gozo, lo que necesitamos. Pero ahora no podía ver a Dios como la causa, entonces no podía correr a Jesús. Esto, hasta que Dios le mandó a Eliú, y entonces corrió y vio la causa y fue a Jesús. A medida que conocemos los caminos de Dios, entendemos estos principios y vemos que Dios está detrás de todo y todo lo que existe son cuerdas de amor para encontrar a Jesús, para encontrar el amor, la redención, la sabiduría que hay en Jesús. Dios va a seguir trabajando con nosotros con la esperanza de que entendamos sus caminos. Entonces cobra sentido Cantares 5:2.

Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi

cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. (Cantares 5:2)

Oye quiero darte más rocío, el amor del Padre por su Hijo. Quiere ayudarnos a entender el amor del Padre por su Hijo, atrayéndonos más al Hijo y para tener una mejor relación con el Hijo. Quiere enseñarnos más de un principio, del amor con el que el Padre ama al Hijo y a nosotros, que busca darnos a su Hijo de amor. La única manera de atraernos a su Hijo de amor es jalándonos, arrastrándonos y creando situaciones que nos obliguen a doblar rodillas y decir el Nombre Jesús. Entonces el Padre viene y le dice que tiene nuevas gotas de rocío y ella lo dejó afuera y se quedó dormida. Bueno es un tema de convención, me quedé sin tiempo y solo llevo 3 líneas de mi cuaderno, pero ¿estamos viendo el principio? Gracias Jesús.

SEGUNDA PARTE:

Estamos hablando nada más y nada menos que de Dios el Padre y su Hijo Jesucristo y del tesoro que es Jesucristo. Cada vez que corremos y clamamos a Jesús, y nunca sin ayuda, siempre está el Padre detrás ayudándonos y atrayendo con sus cuerdas de amor, con sus cuerdas humanas. Pero cada vez que llegamos a Jesús, que nos acercamos, que lo ministramos, que nos rendimos a sus pies, clamando su preciosa Sangre en confesión y perdón. Cada vez que corremos a Él para refugiarnos y escondernos en Él, el Padre está feliz. Porque Jesucristo es su Hijo de amor. Cada vez que el Padre está feliz porque tuvimos una experiencia con el Hijo, entonces hace llover rocío sobre nosotros. Esto significa que nuestro corazón siempre va a estar húmedo, fructífero, siempre habrá vida en nosotros. Si quiere más maná de la Palabra de Dios, primero debía descender el rocío sobre la tierra y luego descendía el maná. Cada vez que tenemos una nueva experiencia con Jesús tenemos más sabiduría, entendimiento, conocimiento y prudencia. Hablamos del rocío porque hay un salmo que se refiere a Jesucristo como desde el seno de la aurora tienes tu el rocío de la juventud. Y vamos a ver varias historias del rocío para ver qué significa. Yo solo puedo darles la información, pero la experiencia es entre usted y Dios. Entender lo que significa para el Padre que nosotros amemos al Hijo y que le hayamos dado cabida en nuestro corazón, que queramos conocerlo más, correr a Él cuando lo necesitamos (y esto es cada 309 segundos), lo que eso significa, nosotros vamos a ser recompensado con base en lo que vimos en Jesús el Hijo de Dios. El mundo va a ser juzgado con base en el rechazo al Hijo de Dios. Dios no es el problema, todos hablan de Dios, pero métale a Jesús en la conversación y las cosas se complican. Esto es porque el Diablo sabe quién es Jesús y se encarga de entorpecerlo todo. Pero hablamos de la belleza de Jesús y que el Padre nos hizo ser hijos suyos por medio de Jesús. Este es uno de estos temas que según yo traigo armado, pero sigamos elaborando con un par de historias. Primero, la de José. José es una figura de Jesucristo, nazareo a sus hermanos y rechazado por sus propios hermanos. José nos bendice mucho. Hemos estado estudiando cómo el plan de Dios es darse a conocer y la manera como el Padre decidió darse a conocer a la creación es con Jesucristo, su Hijo. Entonces Dios provoca situaciones para atraernos a Jesús. Jesús dijo que nadie puede llegar a Él si el Padre no le trajere. Vamos a ver dos historias, la de José y la de Israel. Pero, las situaciones que vivimos en la vida, Dios no pudo haberse olvidado de nosotros o haber tenido un descuido y por eso sucedió todo, Dios tiene que estar detrás. Si Dios está detrás, es una de esas cuerdas de amor con las que Dios nos atrae, esto es continuo. El problema con

nosotros es que sí nos tomó un poco de tiempo entender que detrás de todo está el Señor buscando darnos una revelación de Jesucristo. Cualquier cosa que necesitemos la encontramos en Jesús. Jesús lo dijo, el Padre ama al Hijo y todas las cosas las dio en su mano. Cuando recibimos a Jesús en el corazón empezamos una jornada, y gozamos de la luna de miel, empezamos sin que Dios trabaje en nuestra vieja naturaleza, pero eventualmente va a empezar a trabajarnos. Y la luna de miel no debe acabar, pero si la vieja naturaleza. Al principio nos desconcertamos y decimos que estamos caminando bien y no sabemos por qué pasó lo que tenía que pasar, pero de repente entramos en razón y le decimos a Jesús que nos ayude. Y eso era todo lo que Jesús quería. Y pasa una segunda y tercera vez, pero tarde o temprano aprendemos a correr a Jesús de inmediato. Bueno, cuánto rocío llueve sobre nosotros cuando lo hacemos ser efectivamente el todo en nuestra vida, el consuelo, refugio, fortaleza, reposo, paz. A lo mejor parece que suena muy bonito y básica, y las teorías son así, pero yo veo que años después veo a gente que aún refunfuña de las cosas que Dios les manda. Es básico, pero no lo es. Hagamos a Israel primero mejor. Así es como Dios empezó a enseñarle a Israel, primero sobre alas de águila, de Ramesés, hasta llegar al mar rojo. Y si entendemos la historia, sabemos que hay más de 100kms de distancia entre el campamento de Israel y los Egipcios, en una sola noche. Hablamos de millones de personas, con ganado y cosas, y Faraón con caballos criados para ser veloces. ¿Cómo les sacaron la distancia? Bueno, fue porque literalmente se los llevó sobre alas de águila. Y eso pudo haberlo hecho también hasta llegar a Canaán. Pero Dios no quiere a un pueblo de gente inmadura que no lo conozca, habitando la tierra de Canaán. Entonces creó todo un camino para que la gente creciera y madurara, en el conocimiento de Dios y sus caminos, en esto que hablamos hoy, Dios crea situaciones para que nos jalen, empujen y atraigan a Jesús. Jesús no estaba manifestado en el Antiguo Testamento, pero estaba allí, es la misma verdad. Dios quería que con estas situaciones buscaran a Dios, y que esperaran en Dios. Dios creó un lugar con aguas amargas, un desierto sin pan o agua, y toda clase de situaciones. Dios quería entrenarlos para que se dieran cuenta de que allí hay un principio. Si hubieran clamado y buscado a Dios en cada situación, imagínese lo que habrían llegado a conocer al Señor. Muchos cristianos son cristianos por años y nunca aprenden estas cosas. Les va bien y están contentos con Dios, les va mal, se pelean con Dios. Bueno, ¿aprendió Israel? No, y de hecho tenemos citas tremendas.

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida. No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir. (Oseas 11:1-5)

Una de las maldiciones que vemos enumeradas en Deuteronomio 28, al ellos dejar de guardar su Palabra es que Dios iba a cerrar los cielos y no iba a llover sobre su tierra. Eso en lo natural, pero en lo espiritual, no hay rocío. Dios crea una situación, claman a Dios, Dios lo redime y el rocío estaría allí. Hace años la Dra. Hicks dijo, Dios es la causa y Jesucristo es el principio redentor de todas las cosas. De todas las cosas. Es así como nos va siendo revelado más Jesucristo por

experiencia, cada vez que hacemos que una situación nos lleve a Jesús y depender y bendecir y clamar a Jesús. Si no, Jesús es solo una teoría para nosotros.

Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras. (Salmo 103:7)

Y parece que es maravilloso, pero ver las obras de Dios no nos lleva a la tierra, son sus caminos. Necesitamos ver las obras para tener una buena fe, pero lo que nos va a llevar a la tierra son sus caminos, sus modos de operar. Muchos creyentes son como el pueblo de Israel, quieren ver milagros y cosas, pero nunca llegan al conocimiento de cómo Dios opera.

Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto. Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras. Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi furor Que no entrarían en mi reposo. (Salmo 95:7-11)

Entramos en su reposo cuando encontramos a Jesús en nuestra vida. Y allí entramos al estado permanente del reposo. Dios es la causa, y Jesucristo es el principio redentor de esta cosa. Israel nunca llegó a esto. Dios quería enseñarles, y por eso hizo un camino, para instruirles.

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. (Deuteronomio 8:1-3)

No dice que a Dios se le salió de la mano que la situación les afligiera, fue para afligirlos, allí estaban las cuerdas de amor. Dios nos hace pasar hambre para llegar al pan de vida.

que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. (Deuteronomio 8:15-17)

¿Por qué vamos a enfrentarnos con serpientes y escorpiones? Para descubrir que Él es rey de reyes y Señor de Señores que nos saca de cualquier situación. Dios nos hace padecer sed para descubrir que Jesús es el agua de vida. El arca buscaba reposo y paraba en un lugar en el que no

había agua, encontraban el reposo pidiéndole al Señor el agua y el pan y el reposo. Así se los llevó por 40 años y no aprendieron, solo se quedaron con que pedían de comer, comían y ya no más. Entonces, miren, Israel nunca encontró el reposo. Jesús dijo, venid a mí y yo os haré descansar, les daré reposo y aprended de mí que soy manso de corazón y hallareis reposo, descanso en mí. Eso que le pasó a Israel es lo mismo que nos pasa a nosotros. Israel nunca encontró su reposo.

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3:12-13)

Vean cómo habla del corazón malo de incredulidad.

¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. (Hebreos 3:17-19)

Y acá vemos la incredulidad.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. (Hebreos 4:1-2)

Esto es lo que no tuvo Israel, no tuvo fe. Pero a nosotros nos puede pasar lo mismo. Podríamos siendo salvos, nunca encontrar los caminos y el reposo en Jesucristo porque no aprendimos a encontrar el reposo en Él en cada situación de la vida.

Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. (Hebreos 4:8-9)

Un reposo para el pueblo de Dios. Si no fuéramos salvos, no seríamos pueblo de Dios., Ya somos salvos, entonces hay un reposo que tenemos que encontrar. ¿Y qué es ese reposo? Cuando a raíz de estas situaciones, aprendimos a encontrar a Jesús para llevarnos a ese punto, en donde al final, Jesús es nuestro todo en todo. ¿Cuántos quieren vivir en ese estado? Por eso nos lleva al camino. Israel nunca aprendió.

No hay como el Dios de Jesurún, Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda, Y sobre las nubes con su grandeza. El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; Él echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye. E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola En tierra de grano y de vino; También sus cielos destilarán rocío. Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová, Escudo de tu socorro, y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas. (Deuteronomio 33:26-29)

Si usted está padeciendo, Dios no está perdido y lo olvidó, Él cabalga sobre los cielos, solo espera que clamemos a Jesús. ¿Quién es los brazos eternos? Jesús. Dios hecho hombre, que vino a la tierra y con quien nosotros podemos tener comunión. Cuando Israel entrara a la tierra de Canaán, Dios quería que se quedaran allí, prósperos, con una relación con Dios, por eso tuvieron 40 años de escuela en el desierto. Y eso no ha pasado, pero va a pasar, Dios lo va a hacer y va a tener una nación de Israel reinando la tierra, como debería de ser. Los cielos de Israel nunca destilaron rocíos, se dieron a la idolatría y Dios cerró los cielos. Ellos nunca se dejaron atraer por Dios, no tuvieron una experiencia con Dios a las que los llevaban estas calamidades. El amor y gratitud del Padre por su Hijo nunca pudo conectarse con Israel. Años después, en la cruz, Dios le mandó a la persona de Jesucristo, lo rechazaron, lo mandaron a la cruz. El gozo de Dios no puede estar sobre Israel, porque el gozo de Dios es su Hijo. El rechazo a su Hijo es rechazo al amor de Dios y entonces no hay rocío. El rocío de Dios está con nosotros por nuestra aceptación de Jesucristo, que se incrementa cada vez más en el camino. Pero un día se van a partir los cielos y va a aparecer el Hijo de Dios en su gloria, con sus santos ejércitos, con rocío y todo ojo le verán, los que le traspasaron, y el pueblo de Israel le va a decir que de dónde se consiguió esas heridas, y Él responde que en la casa de sus amigos y se van a lamentar y entonces el amor del Padre va a manifestarse como rocío en la nación de Israel y finalmente se van a convertir. Eso que va a hacer en el futuro con ellos, lo hace hoy con nosotros.

Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios. No nos libraré el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia. Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos. Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. (Oseas 14:1-5)

Dios le mandó a los asirios buscando atraerlos. Lo que quería Dios era que clamaran a Él para salvarlos. Pero ellos hacían alianzas con los egipcios, nunca corrieron al Señor. Por eso dice que ya no los libraré el Asirio. Montar en caballo es usar nuestros propios recursos y apoyarnos en ellos. Ya no vamos a apoyarnos en nuestros recursos, vamos a correr a Jesús. En términos modernos, sería apoyarnos en que hicimos algo, una obra o algo así, pero ya no vamos a confiar en eso, vamos a correr a Jesús. Dios el Padre es la causa de todas las cosas y Jesucristo es el efecto redentor de todas las cosas. Yo voy a hacer a Israel como rocío. En otras palabras, el Padre espera a que Israel acepte a su Hijo, entonces el amor del Padre va a estar sobre la nación de Israel y ellos van a florecer. Ahora vamos a Sofonías 3. En algún momento y manera les tengo que enseñar todo esto. Mientras Dios nos dé la vida, mi trabajo es enseñarles toda la Escritura, no solo un par de cositas.

Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos. Reuniré a los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos fueron, para quienes el oprobio de ella era una carga. He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a

todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra. En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová. (Sofonías 3:17-20)

Esto va a hacer Dios cuando Israel acepte a Jesucristo. Ahora imagínese lo que pasa con usted hoy. Hay tanto gozo porque es la danza de Dios sobre nosotros y eso nos hace bailar a nosotros acá abajo, por Jesús. Gracias Jesús. La palabra regocijar en hebreo es girar bajo la influencia de una emoción violenta. Eso es lo que Dios hace sobre su pueblo, cuando su pueblo es atraído y conoce a Jesús. Entonces no venga a decirnos que no bailamos de gozo y gratitud, porque es Dios quien danza sobre nosotros. Cánticos significa grito de alegría, viene de la raíz hebrea de emitir un grito estridente. Ay cómo gritan los de Vida Cristiana, bueno lo único que puede hacer es unírseles. Gracias Jesús, aleluya. Nuestra aceptación por Jesús y el aprender a correr a Él, a partir de allí, todo el tiempo, para encontrar nuestro apoyo y consuelo, eso pone en evidencia al Padre. Jesús dijo, Padre, yo quiero que el mismo amor con el que Tú me amas, esté en ellos y que el mismo amor con el que yo te amo, esté en ellos. Es el amor del Padre el que está sobre nosotros. ¿Tiene un problema? Cada vez que tiene un problema y corre a Jesús en vez de otras cosas, el Padre se pone feliz. Eso quería, que llegáramos a su Hijo de amor. Cada vez que vamos a Jesús, el Padre, danza y se alegra. Por el otro lado, cada vez que corremos a otro lugar y no a Jesús, el gozo no está allí, la lluvia, el rocío, el regocijo. Aun siendo ya cristianos, en términos generales, pero Él quiere que esto pase en todas las situaciones del camino. Bueno hagamos a José ahora. José era José, sus hermanos lo vendieron a una caravana de madianitas y lo vendieron en Egipto y lo compró Potifar. Solo el hecho de estar en el pozo, luego en la caravana, en el mercado de esclavos, lo compra Potifar, pero ¿cómo explican la bendición de Dios que estaba con José? Eso es el rocío. Esto a mí me dice que José estaba angustiado en el pozo, pero le dijo, Jesús ayúdame. La comunión del Padre con la creatura siempre ha sido con su Hijo, aún antes de haberse manifestado. José iba diciendo Jesús ayúdame en cada etapa, en la caravana, en el mercado, en donde Potifar, en la cárcel. El rocío seguía cayendo y por eso su tierra era fértil, húmeda. Él en vez de llenarse de ira y de desconfianza y pelea con Dios, se llenó de amor. Y luego llegó a reinar y aparecen sus hermanos y cuando los ve, se va a llorar a gritos, pero cuando finalmente se revela a sus hermanos, les dice, ustedes no fueron, fue Dios. Lo que decía con eso es que la verdad le hicieron un favor. Hoy yo no conocería a Dios si no fuera por ustedes. Ustedes fueron esas cuerdas humanas, de amor, que el Padre usó para atraerme. Yo tuve un encuentro con Jesús, crecí con Jesús y encontré todo lo que yo necesitaba, mi paz, mi refugio, mi fortaleza. No fueron ustedes, fue Dios. Entonces, vamos a Deuteronomio 33, verso 13. Ahora, la historia de José aconteció antes de Deuteronomio.

A José dijo: Bendita de Jehová sea tu tierra, Con lo mejor de los cielos, con el rocío, Y con el abismo que está abajo. (Deuteronomio 33:13)

¿Por qué el rocío? Porque toda la descendencia de José tuvo rocío, porque José encontró ese reposo en Dios. La gratitud del Padre, el rocío estaba sobre José. Bueno, una última y dele un aplauso a Dios por José y por el rocío.

Cántico gradual; de David. *¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras. Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna. (Salmo 133)*

Necesitamos 2 cosas para que haya bendición y vida eterna, primero el buen óleo, al Espíritu Santo en nuestras vidas. La segunda cosa es el rocío, la gratitud del amor del Padre sobre nosotros, por el buscar a Jesús. ¿Qué pasa si juntamos a una persona que ha encontrado en Jesús su todo, con otra que ha encontrado a Jesús y otra y otra? Están juntos y en armonía porque están llenos del Espíritu de Dios y todos han encontrado en Jesús su fuente. Cuando nos juntamos todos, no hay lugar más bendecido sobre la faz de la tierra que este. Dios está encima de nosotros danzando, y gritando y regocijándose. Dios es la causa y Jesucristo es el efecto redentor de todas las cosas. Ahora, si logré transmitir algo, dele a Dios toda la gloria. Gracias Jesús. Póngase en pie y dele gloria al Señor.



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala